

SOUVENIR. PERSONAJES

SOLOMON

Aspecto de entre 25 y 30 años.

Solomon disfruta de las cosas simples de la vida y es un hombre feliz con muy poco, hasta que su enfermedad consistente en recordar absolutamente todo le invade a él e invade todo a su alrededor.

Ponte en su lugar: imagina tener un agujero negro en la cabeza.

Imagina estudiar tomos de miles de páginas y cuando al fin los aprendes, en ese mismo instante, que aparezcan otros tomos de miles de páginas que debes estudiar. Ahora imagina que están en otro idioma. También debes estudiarlos. ¿Cuántos idiomas hay en el mundo? Estúdialos todos. Solomon podría.

Él no sabe que está enfermo porque aún no tiene claro si lo suyo es una enfermedad o una bendición, pero lo va a descubrir a lo largo de la obra.

Ahora, recuerda la cara de tu peor enemigo en el colegio, su gesto de mirar por encima del hombro. Todo su rostro, todos sus movimientos, cada detalle insignificante. Ahora, recuerda la primera vez que besaste a una chica, su aliento, los colores de ese día, la inclinación del sol sobre su rostro, cada breve sonrisa, cada segundo. ¿Los recuerdas? Así vive Solomon. Todo el tiempo, con todos sus recuerdos.

MAGDA

Aspecto de entre 25 y 30 años.

Magda tiene toda la energía y la belleza del mundo en sus ojos. Es inocente, dulce y cariñosa, y no teme mirar a la gente a los ojos o decir todo lo que deba decir a quien haga falta. Tiene valentía para enfrentarse al mundo y a lo peor de él... Pero el agujero negro que arrastra a su marido la arrastra también a ella con más fuerza y de forma más cruel. Quiere cuidar de Solomon pero no sabe cómo. Quiere ser feliz por encima de todas las cosas pero ya no sabe qué es la felicidad, ha perdido las referencias al perderlas también Solomon.

DOCTOR LURIA

Aspecto de entre 45 y 55 años.

Luria es afable y bonachón aunque algo pagado de sí mismo. Está acostumbrado a, con un poco de esfuerzo, conseguir ser el mejor allí donde va. No cabe duda de que es un genio, pero... ¿Todo lo merecido que se cree? Con una sonrisa de falsa humildad despacha a aquellos que van a felicitarle. "Es usted el mejor médico del país"... Pero luego cuenta cuántos se lo han dicho y repasa la lista cada noche mentalmente... Hasta que se encuentra con el caso de Solomon, a quien, pese a esforzarse hasta el límite de sus capacidades, no va a poder ayudar.

Imagina un niño pequeño, vital y optimista al máximo, que es el más listo de su clase, lo que es un orgullo para sus compañeros y profesores, querido y admirado. Ahora imagina que ese niño pequeño es enviado a otro colegio donde todos son más listos que él. Ése es Luria cuando empieza nuestra obra.